

Índice

Actividades de prelectura	2
Capítulo 1	
<i>La halcona madrileña</i>	4
Capítulo 2	
<i>Las huellas de la amapola</i>	8
Actividades durante la lectura	12
Capítulo 3	
<i>Más sabe el diablo por viejo que por diablo</i>	14
Capítulo 4	
<i>Encajan las piezas del rompecabezas</i>	19
Actividades de poslectura	22
Clave de las actividades	25
Glosario	26



actividades de prelectura

1. El título de la lectura es *Lucía tiene luces*. ¿Sabes la procedencia del nombre de Lucía?, ¿conoces su significado?

2. Lucía fue una santa. Se la representa llevando en la mano izquierda la palma de la victoria, símbolo del martirio, y en la derecha los ojos que le fueron arrancados. Aquí te presentamos una imagen de ella.



a. ¿De qué puede ser patrona esta virgen? Justifica tu respuesta.

3. En español hay muchas expresiones en las que se utiliza la palabra *luz*. Una de las expresiones es la que da título a la lectura: *Tener luces*. ¿Conoces el significado de estas expresiones? Une la expresión de la columna de la izquierda con el significado de la columna de la derecha.

a. Tener pocas/ muchas *luces*

1. Ser producida

b. Dar a *luz*

2. Al amanecer

c. Salir a la *luz*

3. Por todas partes/de todos modos

d. A todas *luces*

4. Ropa que llevan los toreros en las corridas

e. Ver la *luz*

5. Parir

f. Sacar a la *luz*

6. Descubrir, manifestar, hacer patente algo

g. Traje de *luces*

7. No ser muy inteligente / ser muy inteligente

h. A primera *luz*

8. Nacer

4. ¿Conoces palabras que pertenecen a la familia léxica de la *luz*? Intenta escribir al menos cinco palabras.

1.

2.

3.

4.

5.

5. *Lucía tiene luces* es una historia detectivesca. En tu opinión ¿Qué características debe tener un buen detective? Escribe cuatro adjetivos.

1.

2.

3.

4.



6. ¿Reconoces a estos detectives famosos de la literatura? Une la imagen con el nombre del detective.

A



B



C



D



E



F



1 Rouletabille
4 Hercules Poirot

2 Miss Marple
5 C. Auguste Dupin

3 Sam Spade
6 Sherlock Holmes

7. Lucía es la protagonista de nuestra lectura. Es detective privada y vive en Madrid. ¿Cómo te la imaginas? Descríbela.

Blank area for writing the description of the detective Lucía.

Capítulo 1

La halcona madrileña



En su despacho de la GRAN VÍA (→) podía leerse: *"Detective privada, cobertura nacional, investigación en todas las aéreas"*.

- Vamos al grano, dijo Lucía. En las páginas amarillas, hay una treintena de agencias de detectives privados en Madrid. ¿Por qué me ha elegido a mí?

- No la he elegido yo sino mi cliente, soy abogado. Lo que estoy intentando decirle es un poco raro. Lo sabrá usted, para ejercer nuestra profesión, hay que tener en cuenta las debilidades del ser humano.

- Puesto que somos humanos... pero... nos estamos alejando del tema, vuelva al caso por favor, dijo Lucía.

- El señor García, empezó diciendo el abogado, está jubilado y no cobra casi nada de PENSIÓN. Por suerte HEREDÓ una casa en las CERCANÍAS de Madrid, una casa con jardín rodeada de muros. Para sobrevivir tenía un huerto que le permitía comer. Ahora, solo RIEGA sus penas con sus LÁGRIMAS, ya que está en la CÁRCEL.

- ¿Para qué ha venido a verme? Es demasiado tarde ¿no?, preguntó con ironía Lucía.

- Soy abogado desde hace muy poco tiempo, y todavía soy un poco ingenuo... como dicen mis COLEGAS.

- Antes de seguir, tiene que decirme por qué su cliente está detenido, preguntó con decisión Lucía.

- Ha sido acusado de haber asesinado a un hombre para robarle, respondió el abogado.

- ¿Nada más?, respondió con cierto SARCASMO Lucía.

- Entiendo perfectamente su ironía, pero es inocente... o dice serlo, dijo el abogado.

- Como todos los PRESOS. A otro perro con ese hueso, replicó Lucía.

- Ha sido engañado. No sé cómo, pero lo sé. Mientras estamos hablando él está sufriendo pero también está esperando su ayuda. Los policías CHAPUCEARON las investigaciones, dijo con seriedad el abogado.

- Eso no me extraña mucho. Pero, para tomar una decisión, necesito algo más que su sentido juvenil de la justicia. Tiene que exponerme el caso de su cliente.

- Si quiere, puede preguntárselo a él mismo.



GRAN VÍA: Una de las calles más céntricas de Madrid.



- ¿En la cárcel? preguntó sorprendida Lucía.
- Soy su abogado y tengo derecho a visitarlo. Estoy seguro de que mi cliente conmoverá su sentido de la equidad y de la integridad.
- Siempre que me ALABAN, nunca me pagan, reflexionó Lucía en voz baja.
- Me temo que no... el señor García no le pagará, contestó el abogado.
- Su sinceridad acaba de convencerme. Iré a preguntarle a su cliente.
- Una última cosa, no quiero que le parezca que el señor García tiene una táctica para BURLARSE DE usted o del juez. CHASQUEA la lengua antes de empezar a hablar, y eso es a veces irritante. Da la impresión de que reflexiona antes de contestar. Creo que fue decisivo para la policía, pero mi cliente es un hombre simple, que no sería capaz de elaborar una estrategia semejante.

De vuelta a su piso, Lucía sintió que tenía que animarse. «¡Anímate!... mejor, ¡cálmate! Estás demasiado nerviosa», se dijo a sí misma.

Lucía suspiró profundamente. «¡Despierta Lucía!, ¡despiértate!, la vida no es un cuento de hadas, nunca en la vida te la pasas comiendo perdices como está escrito al final de los cuentos, para pintar una vida de felicidad... pero esta vez no van a engañarte, tienes que ser firme, si no te pagan, no trabajas».

Y creyendo haber tomado una decisión inquebrantable, puso por cuadragésima séptima vez el DVD de *El Halcón maltés* (→). Quería ser el Humphrey Bogart (→) femenino. Los guionistas seguirían despreciando a las mujeres detectives hasta que Lucía les enseñara su valor. Eso no iba a tardar, pero ¿con el caso del señor García? estaba segura de que no. En eso, se estaba equivocando mucho.

Un BULTO gris y AMORFO esperaba a Lucía y al abogado. Era el señor García, un hombre de pelo blanco ARRUGAS profundas y hombros ABOVEDADOS.

- ¡Tch! Le agradezco mucho que haya venido señora y...
- He venido pero aún no he aceptado su caso, y llámeme Lucía, por favor, le interrumpió con frialdad Lucía.
- ¡Tch! Es un nombre muy bonito. Yo soy un hombre de pocas luces, muy poco original. Incluso mi apellido es el más común en España. Me había acostumbrado a mi condición humilde hasta esta pesadilla. Entonces, cuando mi abogado me habló de usted, una detective llamada Lucía, pensé que había tenido mucha suerte. Soy un poco supersticioso. Creo en los horóscopos, en las cartas del Tarot de las videntes, en el significado de los nombres. Sé que Lucía, viene del latín *lux*, *lucis*, lo he leído muchas veces, es decir, la luz, y la luz es lo que ECHO DE MENOS en mi CELDA oscura. Además, es usted una mujer hermosísima.
- ¿Y qué tiene que ver esto con el asunto?, dijo Lucía cortando secamente al señor



EL HALCÓN MALTÉS: Película estadounidense de 1941. Basada en la novela homónima del escritor Dashiell Hammett.



HUMPHREY BOGART: Actor estadounidense de cine y de teatro.



García.

- ¡Tch! Más de lo que está pensando, Lucía, si me permite llamarla así, -contestó el abogado. El inspector encargado del caso es un bruto que asusta a los testigos, y no creo que haya hecho mucho.

Silencio... Lucía dejó BOQUIABIERTA a los dos hombres con su orden. Empezaban a tocarle las narices estos dos MEMOS. Uno, el payaso triste lloraba su superstición, y el otro, con sus palabras almibaradas, intentaba seducirla y utilizarla. Lucía se sentía un juguete. Esos MEQUETREFES eran patéticos. A lo mejor, era el aire insalubre e irrespirable de la CÁRCEL. Lucía no podía más y rompió el silencio diciendo:

- No he venido a hacerle una visita de cortesía. O me dicen, de una vez, por qué estoy aquí, o me marchó, respondió Lucía con enfado.

Los dos hombres pusieron caras largas. Como el que no quiere la cosa, estaban desarrollando un plan. Sin embargo, con su frase SIBILINA y su AMENAZA, Lucía les impedía seguir adelante. El señor García, desconcertado, con una mirada suplicante pedía ayuda al abogado. El abogado, se atrevió a decir:

- ¡No se marche! Mi cliente y yo le pedimos ayuda para sacarle de la cárcel.

- ¡Muy gracioso! Me ha dicho que ha sido detenido por crimen y robo. Supongo que este señor se considera inocente. ¿Hay pruebas?

- La policía lo ha encontrado al lado del muerto en la habitación de éste, en una casa aislada con ventanas y puertas cerradas. Han encontrado en el jardín la pistola con la que fue asesinado, y unos billetes de su dinero robado.

- ¡Perfecto! Todo está claro, adiós, dijo Lucía haciendo ADEMÁN de marcharse.

- Al mismo tiempo que un guardia abría la puerta a Lucía, se oyó el ruido de un cuerpo cayendo al suelo. Lucía miró al bulto.

Ya se arrepentía de haber realizado ese gesto instintivo. El señor García abrió un ojo vidrioso de perro sin dueño y golpeado por la vida.

- ¡Tch! Por favor, es mi único, mi último recurso, soy inocente, lo juro, quizás ingenuo, ingenuo y tonto, pero no soy capaz de matar a nadie. Si se marcha usted, me moriré en la cárcel, ahorcado con mis propias sábanas.

Lucía volvió a maldecir su sensibilidad que era solo debilidad.

- Bueno, empecemos por el principio. Siéntese y cuando recobre el sentido, me contará todo de manera ordenada, dijo Lucía con un tono de voz que sonó como una orden.

El señor García se había apaciguado pero aún le temblaban las manos. Comenzó a hablar con una voz temblorosa.

- ¡Tch! Nunca he tenido suerte, tal vez por eso la busco en los horóscopos. Cuando



HEREDÉ esta casa creí que todo había cambiado.

No era un palacio, sino una casita vieja, una construcción leprosa de tejado agujereado, pero me decía: "A caballo regalado no le mires el diente". Empecé a hacer reformas. No me había costado nada la casita, pero las obras sí. Preparé un huerto para comer, pero necesitaba dinero para pagar las facturas. Se me ocurrió la idea de alquilar alguna de las habitaciones.

- ¿Una casa rural?, preguntó Lucía.

- ¡Tch! Sí, más o menos. Colgué un LETRERO en la verja del jardín pero al cabo de un año sin que ningún INQUILINO se interesara por la habitación, pagué un anuncio en un periódico. Esta vez funcionó, por suerte, porque no habría podido pagar otro anuncio. Vino a verme un hombre extraño.

A Lucía, todo le parecía raro, era la consecuencia de una curiosidad muy aguda, pero que al señor García algo le pareciera raro eso sí que era raro. Lucía solía deducir mucho de casi nada. A ver, ¿qué deduciría el señor García de este hombre raro?

- ¿En qué aspecto parecía raro este hombre?, preguntó con perspicacia Lucía.

- ¡Tch! iba vestido de amapola, respondió el señor García.

- ¿Cómo?, ¿llevaba un DISFRAZ? volvió a preguntar Lucía con extrañeza.

- ¡Tch! No lo va a entender. Estaba en mi huerto y estaba a punto de recoger una calabaza para hacer una sopa, cuando me preguntó este hombre acerca de la habitación que alquilaba. Llevaba un gorro con orejas rojas, un anorak de color amapola y un pantalón verde del color del tallo de la amapola. Además, llevaba unas enormes gafas de sol negras como los ESTAMBRES de la amapola.

- Es muy sensitivo, señor García, afirmó Lucía.

- ¡Tch! Sí, me gusta estar en armonía con la naturaleza. Es la influencia de mi NOMBRE DE PILA. Nuestros nombres están entrelazados con nuestro destino y nuestra personalidad. Mi nombre es Stefano. Es un nombre de origen griego que significa coronado de laureles. Por eso, estoy en profunda concordancia con la naturaleza. Los Stefanos son sensitivos, creativos, perseverantes y aunque sean muy sociables necesitan momentos de soledad para reflexionar. Por eso, esta casa aislada en medio de una maravillosa naturaleza era perfecta para mí.

- Pues, tenemos que AMOLDAR nuestras vibraciones, antes de continuar, dijo secamente Lucía. Tengo que ver su casa, los paisajes, lo que veía usted cada día, lo que oía, lo que olía.

La respuesta de Lucía iluminó la mirada del señor García. El bulto del inicio de la conversación se había METAMORFOSEADO en una criatura radiante.

- ¡Tch! Lo sabía, tan pronto como la he visto, lo he sabido. No podría haber hecho mi abogado mejor elección. Me va a sacar de este infierno.



Capítulo 2

Las huellas de la amapola



Lucía había encontrado al señor García demasiado versátil, demasiado deprimido o excitado. No se fiaba de él. ¿Sería capaz un maniaco-depresivo de hacer un relato objetivo? Por eso puso fin a este primer encuentro (¿habría otro?, se preguntó Lucía mientras salía de la cárcel). Le pidió al abogado que viniera a su despacho para poder revisar la versión policial juntos. El abogado empezó con su discurso comercial:

- Creo que la relación entre abogado y cliente tiene que estar basada en la confianza. No quiero que mi cliente se convierta en una carpeta llena de fotocopias, una carpeta con un nombre o peor, un número, como ya he podido ver en otros casos de otros detenidos durante mis prácticas. No dejo de ponerme en el lugar de mi cliente, no dejo de preguntarme sobre el perjuicio sufrido, no pasa un día sin que sienta la injusticia de la que está siendo víctima el señor García. No son vínculos comerciales sino humanos...

- Deje su PALABRERÍA comercial para otro momento. Quiero que me exponga el punto de vista de la policía, cortó Lucía al abogado.

- No le va a gustar, dijo el abogado secamente.

- No estoy aquí para que me guste o no, sino para que pueda decidir si me ocupo o no de este caso.

El abogado, con una mirada tímida y una voz asustada empezó su relato.

Sabía que el caso no era fácil. Por su propia voluntad no habría aceptado este caso, pero estaba empezando su carrera y a menudo era designado por el Colegio de Abogados para la defensa de los imputados que no tenían medios económicos suficientes. Elaborar una defensa para el señor García se había convertido en toda una pesadilla.

La policía había recibido una llamada anónima. Una voz dijo que había oído a un hombre gritando: «¡No me mates!», y después se escuchó un disparo. La persona anónima dio una dirección y colgó. Al llegar, los policías habían encontrado al señor García de pie al lado de un hombre muerto de un tiro en la cabeza. Lo habían matado mientras dormía, ya que todavía estaba cubierto con una manta eléctrica. Había fuego en la chimenea. Encontraron un BAÚL vacío abierto. Las ventanas estaban cerradas y las CONTRAVENTANAS también. A la mañana siguiente encontraron la pistola en el jardín.

Los policías pensaban que el señor García había tirado la pistola por la ventana, puesto que no había huellas de pasos en la tierra del jardín, sino en la senda que iba de la verja a la casa, y que no había habido ningún tipo de EFRACCIÓN. Los policías comprobaron que había solo una llave y que era el señor García el que la tenía. No había otro culpable posible que el señor García que, por supuesto, había borrado sus HUELLAS DACTILARES de la pistola.



- He visto al señor García solo una vez y en su celda, que no es el mejor lugar para que pueda hacerme una idea de cómo pudo borrar las huellas dactilares. Algo no encaja en toda esta historia.

Además, el muerto era un anciano que había sido banquero, siguió explicando el abogado. Hicieron una PESQUISA en la casa del banquero y encontraron un gran desorden, así como la caja fuerte abierta y, por supuesto vacía. Un policía había visto un billete de banco ARRINCONADO en el FORRO del baúl.

Intrigados, los policías volvieron a la casa del señor García para registrarla y excavaron en el jardín. Encontraron un FAJO de billetes de banco envueltos en papel de periódico y ligeramente enterrados cerca de las calabazas. Los billetes tenían el mismo número de serie que los que habían sido encontrados en el baúl.

- Me temo que eso sea una prueba IRREFUTABLE para condenar al señor García. No sé si podré seguir defendiéndole. Estoy empezando a dudar yo también de su inocencia, añadió Lucía.

- Hay un proverbio que me encanta: *"Si no eres parte de la solución, eres parte del problema"*. Veo que el señor García necesita mucha ayuda. ¿Hay testigos?, preguntó inmediatamente Lucía.

- Hay dos casas únicamente en el vecindario, dijo el abogado. No dijeron nada y el caso parecía tan fácil que los testigos son inútiles. Ah sí, hubo algo más, el portero, dijo que un hombre que chasqueaba la lengua vino a ver al banquero el mismo día que salió éste con un baúl.

Lucía no dijo lo que estaba pensando del abogado: eres tú el inútil. Este caso le recordaba al detective francés Rouletabille. Quizás por eso decidió seguir un poco más adelante e ir a ver la casa del señor García y, por supuesto, ir a preguntar a esos testigos tan inútiles.

La casa estaba en la sierra norte de Madrid, cerca de Robledillo de la Jara. Una localidad situada al noreste de la Comunidad de Madrid, a unos 80 kilómetros, junto al EMBALSE de El Atazar, y a más o menos 100 metros de altitud.

Le habían dicho a Lucía que el paisaje era maravilloso, sin embargo Lucía nunca había ido a comprobarlo, ya que a ella no le gustaba la naturaleza fuera de la ciudad. Entonces inventó tener ganas de ir a ver el famoso puente medieval de El Villar, pueblo hoy despoblado. Entonces vio el puente y se dijo que se podía vivir estupendamente sin saber nada del monumento medieval y se acercó a la casa del señor García por valles poblados de ROBLES, FRESNOS y MADROÑOS: ahora entendía el origen del nombre de la localidad. Pero después de la subida, solo un desierto de tierras desnudas, rocas, retamas o rajas. Lucía frenó su turismo delante de la casa del señor García y suspiró: ¡Robledillo de la Jara, qué mejor lugar para aburrirse!

La casita tenía el aspecto del paisaje: siniestro. Había un pequeño jardín, un huerto miserable y en el que aún eran visibles los rastros del paso de un ejército de vándalos:



los policías. Todo esto rodeado de muros leprosos. La policía había precintado la verja. Lucía decidió ir en busca de los testimonios de los testigos.

Tan pronto como bajó del coche y se oyó el portazo al cerrar la puerta del coche, empezó a ladrar furiosamente el PASTOR ALEMÁN de la casa vecina. Por suerte las verjas eran altas. Tenía pinta de ser un perro que atacaba a cualquier cosa que se moviera. No obstante Lucía tenía un don especial para apaciguar a los animales.

Solía, para hacerlo, hablarles con una voz muy suave, incluso cantando lo que podrían ser CANCIONES DE CUNA para animales. El can se convirtió en un cordero y trató de lamer las manos de Lucía a través de las rejas.

- ¡Ha domado a MATO (→)!, dijo Gustavo. He llamado así a mi perro por el parecido con Pedro Mato, una estatua de un PINÁCULO del ÁBSIDE de la catedral de ASTORGA (→). Se dice que el ejército de NAPOLEÓN (→), creyendo que era un vigía, descargó sobre él toda su munición sin conseguir derribarlo. Hasta hoy, nunca nadie ha podido acercarse a Mato en mi ausencia. Ha logrado usted derribarlo. ¿Es usted un hada?, pero no un hada francesa..., preguntó con curiosidad Gustavo.

- No, solo una detective española, respondió Lucía con cierto aire de superioridad.

- Generalmente, hago un juego de palabras muy fácil y digo: *Pase, pase, nunca Mato mató a nadie*, pero a usted, solo puedo pedirle: «*Pase por favor*», pidió educadamente Gustavo a Lucía.

Lucía entró en una casa de paredes blancas, sin decoración, ni fotos, ni cuadros, ni flores, ni plantas: una casa de soltero. Gustavo invitó a Lucía a sentarse, fue a la cocina y volvió con una bandeja con dos tazas y una cafetera.

- Siempre tengo café caliente, no para las pocas visitas que tengo, sino porque bebo café durante todo el día. No pensaba ver a una verdadera detective, dijo Gustavo.

- Así es, no solo existen en las películas. Ha recibido la visita de un inspector ¿verdad?

- Sí, un bruto, me habría gustado dejar a Mato que se lo comiera. A él, no le ofrecí un café.

- ¿Ha venido por lo del crimen?, preguntó con sorpresa Gustavo. Chasco es un buen hombre, quizás demasiado simple.

- ¿Chasco?, preguntó Lucía con asombro.

- Lo hemos apodado así porque chasquea la lengua, porque nos burlamos un poquito y porque creía haber hecho fortuna con su herencia - dijo guiñándome el ojo-, no es capaz de matar ni a una mosca. No entiendo lo que pasó.

- Y antes de la policía, ¿no vino nadie?, preguntó Lucía.

- Sí, vino un FULANO, faltó muy poco para que se lo comiese Mato, se lo digo de verdad.



MATO: Pedro Mato. Personaje legendario y enigmático que se ha convertido en el símbolo de la ciudad. Está representado en la veleta de la catedral de Astorga.



ASTORGA: Ciudad española situada en la provincia de León (Comunidad de Castilla y León).



NAPOLEÓN: Militar y gobernante. Fue emperador de Francia.

- ¿Le preguntó algo?, preguntó Lucía.

- No tuvo tiempo. Este GILIPOLLAS intentó abrir la puerta y Mato le arrancó un trocito de su anorak. Todavía tengo el trocito por si viene a recuperarlo.

- Creo que nadie vendrá a recuperarlo. ¿Puedo verlo?, preguntó Lucía.

El hombre abrió un cajón y sacó un buen trozo de un anorak color amapola.

- Es un color un poco raro, ¿no?, dijo Gustavo mientras le tendía el trozo de tela.

- Por supuesto, y no era solo raro el color, también el pantalón verde, el gorro rojo, las gafas enormes, creí que iba disfrazado para el ENTIERRO DE LA SARDINA (→), pero no era el momento.

- ¿Puedo guardar el TROFEO de Mato?, le preguntó Lucía con dulzura.

- Por supuesto, yo iba a tirarlo al cubo de la basura, le respondió Gustavo.

- ¿Oyó usted un disparo?, preguntó Lucía con insistencia.

- Sí, quizás un cazador de animales.

- Y última pregunta, dijo Lucía. ¿Llamó usted a la policía?

- No, no tenía por qué hacerlo, respondió con seguridad Gustavo.

- Muchas gracias por su ayuda, dijo amablemente Lucía.

- El placer fue mío. No dude en volver, Mato y yo estaríamos encantados de volver a verla.

Así que la amapola existía realmente. Eso era un buen punto de partida para el señor García.

Lo que extrañaba a Lucía es que cuando alguien se viste así es para que se fijen en él, pero al mismo tiempo «La amapola» se escondía detrás de unas gafas enormes y un gorro con orejas. Este personaje le picaba la curiosidad.

Desde que había empezado su profesión había aprendido que esas actitudes siempre tienen sentido, pero que lo difícil es, precisamente, descubrir el sentido.



EL ENTIERRO DE LA SARDINA: Fiesta popular de la ciudad de Murcia que anuncia el final de Carnaval.

actividades durante la lectura

1. **GARCÍA** es el apellido más común en España. Aquí puedes ver el escudo. Este apellido es de origen vasco y está muy extendido por la península ibérica y por América. ¿Sabes cómo se llama la ciencia que estudia los escudos de los apellidos?



- a. Otros cinco apellidos comunes en España son: González, Fernández, Rodríguez, López y Martínez.
- b. ¿Qué tienen en común estos cinco apellidos?
- c. ¿Sabes el significado del sufijo -ez?
- d. ¿Conoces otros apellidos españoles terminados en -ez?
- e. ¿Cuál es el apellido más común en tu país? ¿Sabes lo que significa?

2. Ya puedes hacerte una idea de cómo es la casa del señor García. Ahora tienes que:

- A.** Imaginar e inventar el ANUNCIO que puso en el periódico para alquilar la habitación.
- B.** Imaginar y crear el LETRERO que colgó en la verja de su casa.



3. ¿Qué significado tienen las siguientes expresiones extraídas de la lectura? Elige la respuesta adecuada.

1. Ir al grano

- a. Ir al campo a recoger la cosecha
- b. Ir a lo esencial
- c. Ir al granero

2. A otro perro con ese hueso

- a. No te crees una mentira
- b. Darle el hueso a otro perro
- c. Creerse lo que te dicen

3. Tocar las narices

- a. Molestar e incordiar
- b. Acercar la mano a la nariz
- c. Sonarse la nariz

4. Poner caras largas

- a. Poner cara de alegría
- b. Poner cara de enfado
- c. Poner cara de sorpresa

5. Picar la curiosidad

- a. Necesidad de saber las cosas
- b. Picores en la nariz
- c. Sentir picores en el cuerpo

4. Las siguientes palabras aparecen en la lectura: *portAZO*, *portERO*, *casITA*, *vecindARIO*. ¿Sabes lo que indican estos sufijos? ¿Podrías escribir otras palabras que tienen estos sufijos?

-AZO

-ERO

-ITA

-ARIO

- a. Sufijo que expresa la idea de oficio, árbol, lugar o pertenencia.
- b. Sufijo que indica tamaño pequeño, diminutivo y cariñoso.
- c. Sufijo que significa "golpe dado con..."
- d. Sufijo que indica procedencia o lugar.



Capítulo 3

Más sabe el diablo por viejo que por diablo



Mientras que pensaba en eso, Lucía se dirigía hacia la segunda casa del vecindario. Llamó al timbre. Una anciana entreabrió la puerta y, con mucha desconfianza asomó la cabeza para preguntar:

- ¿Quién es usted? ¿desea algo?, preguntó la anciana con interés.

- Siento molestarla. Me llamo Lucía y soy detective, necesito preguntarle sobre lo sucedido en la casa del señor García, sobre lo que podría haber visto ese día o los días precedentes.

La anciana abrió la puerta DE PAR EN PAR. Una sonrisa radiante iluminaba su cara.

- ¿Qué está diciendo?, ¿es usted detective de verdad?, ¿detective y mujer? ¡Dios mío!, ¡cuántas RIÑAS tuve con mi marido que era machista! Pase y cuénteme que a veces incluso mis series televisivas me aburren.

- Habitualmente le digo yo a los testigos: *Cuéntame cómo pasó* (→), dijo Lucía con gracia.

- Tiene usted sentido del humor, respondió la anciana. Hace al menos cinco... qué digo yo, hace diez años que cada día veo mi serie preferida en la Uno de Televisión Española. ¡Qué pena! Es la decimotercera temporada y *la familia Alcántara* está completamente arruinada. ¿Sabe?, todo lo que se cuenta lo he vivido, era la época en la que aún era joven, no en la ruina, gracias a Dios. Desafortunadamente, ahora, se me ha ido la juventud..., pero le molesto con mi CHOCHÉZ, tiene usted toda la vida por delante y un oficio apasionante. Yo pasé mi vida encerrada aquí. Las tareas domésticas no llenan la vida de una mujer. La admiro. ¿En qué puedo ayudarla?, preguntó por fin la anciana a Lucía.

- ¿Ha visto usted a un hombre con un anorak color amapola?, le preguntó Lucía.

- Sí, un maleducado. Llamó al timbre un mequetrefe al cual no veía la cara hasta el límite que pueden soportar mis nervios y le pregunté que qué buscaba. Me pidió la dirección de la casa del señor García. Se la di y después intentó empujar la puerta. Le grité que iba a llamar a la policía y no insistió más. Fue a hablar con el señor García. Chasco lo llamamos con cariño. Es un hombre buenísimo.

- ¿Cuando ocurrió todo esto?, preguntó con insistencia Lucía.

- Un día antes del crimen. No creo yo que sea el señor García culpable. Volvió este hombre al día siguiente en un taxi. Traía un baúl. Un señor maduro le acompañaba. Entraron en la casa del señor García. Al cabo de un rato, salió el hombre del anorak



CUÉNTAME CÓMO PASÓ: Serie de televisión española. Emitida desde 2001. Constituye una crónica sociopolítica de la España de la Transición. La familia Alcántara es la protagonista de la serie.



rojo y se paró delante del muro. Comprobó que nadie lo veía, y levantó el brazo. Oí un ruido como el de un PETARDO y después lanzó algo al jardín, pero no sé lo qué era.

- ¿Tiene usted una escalera?, preguntó Lucía a la anciana.

- Sí, la de mi marido, pero es demasiado pesada para mí, contestó con rapidez la anciana.

- ¿Puede prestármela y guiarme hasta el lugar donde se quedó el hombre de pie?, pidió educadamente Lucía.

- ¡Qué fuerte! ¿Va a investigar y voy a ayudarla?, preguntó con admiración la anciana.

- Exactamente, será mi ayudante imprescindible. Yo no sé adónde ir para examinar este lugar, le contestó Lucía con cariño.

La anciana enderezó la cabeza, sacó pecho y tomó aire decidido de mujer de acción (o lo que creía que era una mujer de acción, un poco como Antonella en la telenovela *Patito feo* (→)). Enseñó a Lucía donde estaba la escalera y la condujo hacia el lugar donde había estado el hombre.

Imitó todo lo que hizo el hombre vestido de amapola y hasta hizo un ruido con la boca como el del petardo o de la pistola. Lucía levantó la cabeza y vio la rama de un árbol. Comenzó a subir por la escalera.

- Lucía! ¿qué hace? es peligroso, voy a mantener la escalera para que no se resbale. Es lo que hacía mi marido cuando subía yo para repintar los POSTIGOS. Mi marido era un amor, temía una caída, cada vez decía que no sabía cocinar... ¿qué está haciendo? es una rama normal de árbol normal... ¿ha encontrado algo?, preguntó la anciana.

- Sí, una bala, respondió Lucía.

- ¿Una bala?, ¿una bala de pistola?, ¿de verdad? ¡Este estúpido quiso matar al árbol! Los de la ciudad son unos tontos.

- Si no disparó con un revólver, seguro que hay un CASQUILLO en el suelo. Voy a bajar.

- Siento no poder ayudarla, con la mala vista que tengo yo... ¿qué es un casquillo?

- No se preocupe, voy a buscarlo, y le mostraré lo que es.

- ¡Qué vida tan intensa tiene, Lucía! A mí que quedan las aventuras de la televisión. No tienen materia. Son sueños y recuerdos, ni me acuerdo bien de cómo pasó...

Lucía la dejó seguir devanando la RUECA de los recuerdos olvidados y se puso a buscar el casquillo. La anciana tuvo tiempo para contar parte de su vida. Lucía estaba a punto de abandonar su búsqueda cuando pisó algo duro y cilíndrico. Apartó las hierbas y encontró el casquillo.

- ¿Es eso? he visto uno en la serie *Los hombres de Paco* (→)). Silvia lo examinaba en su laboratorio y...



PATITO FEU: Telenovela argentina de estilo comedia-infantil.



LOS HOMBRES DE PACO: Serie de televisión española, que caricaturiza al Cuerpo Nacional de Policía.



- Muchas gracias señora, me ha ayudado mucho, y su conversación es muy interesante, pero ya es tarde, tengo que irme. Volveré con mucho gusto otra vez, siempre y cuando la investigación lo precise.

- ¡Ojalá lo necesite!, dijo con ilusión la anciana.

- Ah, una última pregunta: ¿llamó usted a la policía?, preguntó con cierta insistencia Lucía.

- No, ¿por qué debería haberlo hecho?, preguntó asombrada la anciana.

Lucía conducía rápidamente para volver a la civilización del HORMIGÓN y del neón, es decir, a la suya. La anciana había dicho que su vida no tenía materia. Pero ¿qué materia podría tener en semejantes lugares? La pregunta le recordó una réplica de Humphrey Bogart: *"De la misma materia de la que están hechos los sueños"*. Sus sueños recogidos en la pantalla de la televisión. Este pensamiento la hizo tiritar de frío y de aburrimiento. Ella no conocía el aburrimiento. Tenía que investigar más sobre esta amapola venenosa. Por suerte, el perro había elegido el mejor lugar para morder, ya que el trocito de anorak tenía una etiqueta con el nombre de la tienda *«Para el hombre elegante»*. Tenía que ir a ver esa tienda. Un anorak amapola, un gorro rojo, un pantalón verde, gafas de sol enormes, no era la idea exacta que se hacía Lucía del hombre elegante. Tampoco era la de la vendedora.

- Por supuesto que me acuerdo. Afortunadamente, poca gente se viste de payaso. La idea de mi jefe de vender anoraks de color amapola fue un fracaso, pero la ridícula mezcla de colores de estos idiotas...

- ¿Estos?, preguntó asombrada Lucía.

- Sí, eran dos, respondió la vendedora con seguridad. Compraron los dos el mismo uniforme de espantapájaros, como si quisieran llamar la atención.

- Llamar la atención... Una observación muy sutil. ¿Ya había visto a estos hombres?

- A uno no, pero al otro lo veía a menudo. Era vendedor en la tienda de enfrente.

Lucía cruzó la calle e inspeccionó la tienda que tenía un rótulo de neón en el que se podía leer: *"Especialista en EQUIPAJES"*. En medio de las maletas estaba expuesto un magnífico baúl. Tan pronto como entró una vendedora con una sonrisa radiante le preguntó:

- ¿Usted se va de vacaciones? Facilite su viaje eligiendo entre la mejor gama de maletas. Somos especialistas desde hace más de un siglo.

- Me llamó la atención este baúl.

- Tiene usted buen gusto, es magnífico. Es una copia de un baúl de equipaje que data de 1890, es decir, tiene 120 años de antigüedad. Hecho por la famosa empresa francesa Victor Ruitton.



Este baúl está confeccionado con la famosa tela hecha a cuadros un poco diferente de la actual. Es un artículo de colección. Casi no se vende porque no es práctico para coger el avión, pero entregamos uno a un cliente hace un mes más o menos.

- ¿Se acuerda usted del hombre de la persona a la que se lo vendió?, le preguntó Lucía a la vendedora.

- No lo vendí yo, sino otro vendedor que no ha vuelto a trabajar aquí. No sé por qué. Ni ha dado señales de vida. El baúl está forrado de una manera estupenda, si quiere se lo puedo enseñar.

La vendedora abrió el baúl pero Lucía ya había salido de la tienda sin despedirse. Le pidió por teléfono al abogado la dirección del banquero asesinado y fue a interrogar al portero. Lo encontró barriendo la escalera.

- Hola, ¿es usted el portero?, preguntó Lucía con educación.

- Mi mujer es la portera, pero la ayudo, en nuestra pareja es cosa habitual, sino *unos por otros, y la casa sin barrer...* respondió el portero sin dejar de mirar a Lucía.

- Me encanta su filosofía. Es estupendo que compartan su esposa y usted la misma filosofía, respondió Lucía.

- *"El lobo y la oveja, nunca hacen pareja"*. Por eso somos felices, porque tenemos la misma actitud y los mismos proyectos.

- ¡Qué bien! Eso es hablar...

- *El que no mira hacia adelante, atrás se queda*. Así somos fuertes, así tenemos un porvenir, continuó diciendo el portero.

Lucía, tuvo miedo de tener que escuchar la lista entera de los REFRANES si seguía así dando muestras de cortesía. ESBOZÓ su sonrisa más sexy. Estaba hablando con un hombre y no tenía que desatender ningún arma. Lucía preguntó:

- ¿Ha visto usted recientemente a alguien con un anorak y un gorro rojos? Me he enterado de que los porteros son personas muy observadoras que saben mucho y tienen mucho que enseñar, dijo Lucía de manera adulatora.

- *"El sabio siempre quiere aprender; el ignorante siempre quiere enseñar"*. Somos más sabios de lo que se cree, pero nos callamos. No, no vi a ese energúmeno. Habitualmente, los porteros saben más que el diablo mismo.

- *"Más sabe el diablo por viejo que por diablo"*. Pero, no vi a este...

Lucía tuvo una iluminación, empezando a entender la mente del portero y sus razonamientos.

- ¿Y a ningún otro energúmeno?

- Oh sí, un MAMARRACHO con un baúl. Tenía que entregarlo al señor de la primera



planta y me preguntó si había ascensor. ¡Qué sinvergüenza! Seguramente estaba BUSCANDO LOS TRES PIES AL GATO, se burlaba de mí, como si un edificio de alto standing como el nuestro no tuviera un ascensor, respondió con altivez el portero.

- ¿Cómo era físicamente?, preguntó Lucía con insistencia.

- No sé, llevaba un abrigo ancho como sucio, marrón de color o de suciedad, y la capucha le escondía la cara. Pero lo que me ponía nervioso era que chasqueaba la lengua. Mi abuela siempre me decía: ¡*Cuidate de los que Dios marca!*

- ¿Y el baúl?

- Lo había puesto en una CARRETILLA, un baúl muy grande, precioso, se parecía a los bolsos franceses que mi mujer nunca podrá comprarse.

- ¿De la marca Victor Ruitton?, preguntó rápidamente Lucía.

- Eso es, a mí no me gusta nada, pero *sobre gustos no hay nada escrito*. Y con el baúl y el energúmeno el pobre señor se fue de viaje. ¿Podría ser el energúmeno el asesino? Siempre crece mala hierba en cualquier lugar.

- Sí, *mala hierba nunca muere, pero no hay mal que cien años dure ni cuerpo que lo resista*, me explicará la contradicción la próxima vez, adiós y muchas gracias.

Lucía se marchó antes de escuchar la respuesta del portero. Lucía pensó: no habrá otra vez, Dios mío ¡QUÉ ROLLO!



Capítulo 4

Encajan las piezas del rompecabezas



Lucía necesitaba hablar con Chasco, perdón, con el señor García. Tenía que intentar entender el papel de la amapola.

- ¡Tch! Lucía, hice investigaciones, el zodiaco le dio voluntad, actividad, inteligencia, fuerza para afrontar las luchas... no voy a quedarme en este infierno... dijo el señor García.

- Quizás, pero tiene que contarme todo. ¿De qué color es su ropa con capucha?, le preguntó Lucía.

- ¡Tch! ¿una capucha? nunca he soportado llevar boina, gorro, gorra, visera, sombrero o capucha, me DAN PINTA DE TONTO.

- Muy bien, cuénteme todo lo que sucedió ese día, le apremió Lucía.

- ¡Tch! Era martes, estaba en mi huerto. Oí al perro de mi vecino ladrar y los pasos del correr de un hombre que pensé que estaba aterrorizado. Me volví y le vi acercarse a mí. Estaba doblando el anorak rojo que se había quitado. Me preguntó si era el propietario y por cuánto dinero alquilaba la habitación. Me pareció un poco extraño con su gorro y sus gafas pero, por fin, alguien quería alquilar mi habitación.

Aceptó mi precio y quedamos para el día siguiente. Volvió como había dicho, con un anciano de barba blanca y le ayudé a subir un baúl, que era muy pesado a la habitación. El anciano me dijo que siempre tenía frío y que quería un buen fuego en la chimenea, que iba a pagar la LEÑA. Añadió que tenía que tomar medicinas a las cinco de la tarde. Tenía que hacerle una TISANA, subirla a la habitación y despertarlo si dormía. Volví a mi huerto. Unos minutos más tarde, el joven bajó, HALAGÓ el tamaño y la belleza de mis calabazas. Me pidió permiso para coger una y también me pidió otra cesta con leña para la habitación ya que el anciano era muy friolero. Cuando volví, el joven se había ido. Vi que se había llevado una calabaza y que había removido mucha tierra. Pensé que los idiotas de la ciudad no sabían nada de cultura agrícola para remover tierra y para coger una calabaza...

- ¿Vio un rasgón en su anorak?, le preguntó Lucía apremiante.

- ¡Tch! Sí, la segunda vez, mientras estaba trabajando en mi huerto, había subido a la habitación del anciano. Le había llamado por teléfono, me dijo pero no lo había visto. Hoy en día, incluso los ancianos tienen teléfono móvil. Le pregunté y me contestó que había desgarrado su anorak desplazando el baúl. Llevaba un bulto.

A las cinco menos cinco hice una tisana y a las cinco en punto la subí e intenté despertar al anciano dormido, pero estaba muerto. No tuve tiempo para reflexionar, llegaron inmediatamente los policías y me detuvieron.



- Una coreografía cronometrada, dijo Lucía.

- ¡Tch! No es un baile ...

- ¡Chis! Esta vez chasqueó la lengua Lucía. Se levantó y empezó a caminar de un lado a otro en el reducido espacio de la celda, como si fuera una fiera en una jaula. Miraba a ambos hombres sin verlos y hablaba en voz alta contando con sus dedos.

Los dos hombres la seguían con los ojos, desconcertados, sin atreverse a interrumpirla. Esperaban un desenlace próximo y salvador. De repente, Lucía se paró delante del abogado.

- Le toca a usted convencer a la policía para que INDAGUE en el apartamento del vendedor y detenerlo junto con su cómplice.

- ¿Qué vendedor?, ¿un cómplice?, preguntó con cara de sorpresa el abogado.

- ¡Tch! He visto solo al tipo muerto y al del anorak...

- Eran dos con dos anoraks. Necesita usted este casquillo y este trozo de anorak para explicarle a la policía lo que voy a exponerle.

Con los ojos desorbitados fijos en los objetos que Lucía acababa de darle, el abogado movía la cabeza sin comprender las explicaciones. Lucía empezó de nuevo sus explicaciones más lentamente.

- Increíble, ahora entiendo, es increíble... dijo con alegría el abogado.

Las gigantescas puertas de la cárcel se abrieron, y el señor García, ya libre, se arrojó a los brazos de Lucía.

- ¡Tch! Perdóneme, soy tan feliz..., le dijo, mientras abrazaba a Lucía.

Fueron a tomar una copa para celebrar el momento de felicidad. El abogado enseñó a Lucía la deposición que contenía las confesiones firmadas por el vendedor.

«Me llamo Antonio Rodríguez. Soy vendedor en una tienda de maletas. Hace tres años me hizo mucho ilusión la idea de ser dueño de mi propia tienda y solicité un préstamo. El banquero me negó el préstamo e incluso me HUMILLÓ delante de sus colegas. Siempre tuve ganas de vengarme, y tuve esta ocasión cuando vino el banquero a la tienda en la que soy vendedor. Quería comprar un baúl. Indicó su dirección para la entrega. Desgraciadamente, le conté todo esto a un desconocido con quien ME EMBORRACHÉ. La visita al banquero me había puesto tan rabioso que no pude callarme. No sabía que mi compañero de BORRACHERA salía de la cárcel. Me dijo que en la casa de un banquero siempre hay una caja fuerte con un montón de dinero para comprar tres tiendas al menos. Este compañero era especialista en disfraces e inventó un plan sin decirme nada.

Buscó una casa aislada para esconderse después de haber robado al banquero y compramos dos anoraks, dos gorros, y gafas de sol. El día de la entrega, me escondí en el



baúl. En el piso del banquero oí un disparo: mi compañero había matado al banquero. Abrió el baúl y le di el canuto para abrir la CAJA FUERTE. Pusimos el cuerpo del banquero y el dinero en el baúl y fuimos a la casa en la que había alquilado una habitación. Pusimos el cuerpo en la cama debajo de una manta eléctrica para engañar al FORENSE de la hora de la muerte, y por esta misma razón encendimos un buen fuego en la chimenea. Bajé al huerto, inventé un pretexto para alejar al propietario, excavé un agujero en el suelo del huerto y escondí unos billetes. Mi papel se había acabado. Mi cómplice esperó un ratito y bajó después, fingiendo ser yo para disparar un tiro, lanzar la pistola al jardín y llamar a la policía.»

- ¡Tch! estupendo... ¿cómo se ha enterado? Prefiero olvidar la maldad de la gente e invitarla a una larga ESTANCIA en mi casa. El silencio, la calma, el descanso, una vida FRUGAL le hará bien.

Lucía buscó en su bolso un neceser para retocar su maquillaje. Al mismo tiempo que lo sacaba sonó su móvil.

- Disculpen.... dígame... sí... no... increíble... cierto, voy... Lo siento, una llamada muy importante... otro caso. Tengo que irme. Señores, ha sido todo un placer.

Alejándose, Lucía pensaba que no tenía pinta de ANACORETA y que había tenido una idea genial cuando había pedido a su operador telefónico una tecla rápida para llamarse a sí misma.



actividades poslectura

1. Lee las siguientes preguntas y marca la respuesta correcta.

1. ¿De dónde procede el dinero que el señor García gana?
 - a. Del alquiler de las habitaciones de su casa.
 - b. De su pensión de jubilado.
 - c. De vender las calabazas de su huerto.
2. ¿De qué ha sido acusado el señor García?
 - a. De asesinato y robo.
 - b. De asesinato, robo e intimidación.
 - c. De asesinato.
3. ¿Cuál es el rasgo más característico del señor García?
 - a. Saca la lengua cuando está hablando.
 - b. Hace un ruido con la lengua cuando empieza a hablar.
 - c. Hace ruido con la lengua cuando está hablando.
4. ¿Cómo apodan los vecinos al señor García?
 - a. Chasque.
 - b. Chasquero.
 - c. Chasco.
5. ¿En qué cree el señor García?
 - a. En los horóscopos y en el tarot.
 - b. En los horóscopos, el tarot y el significado de los nombres.
 - c. En los horóscopos y el significado de los nombres.

2. ¿Verdadero o falso?

	VERDADERO	FALSO
1. La actividad principal de la anciana es ver telenovelas y series españolas	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2. Al portero le gusta hablar utilizando refranes	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3. La pistola tenía las huellas dactilares del señor García	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4. El perro de Gustavo se llama igual que una escultura de la catedral de Astorga	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

3. Las siguientes definiciones se corresponden con algunas palabras que han aparecido en el relato. Lee la definición y escribe la palabra a la que se refiere.

- a. Flor roja y con semilla de color negro _____
- b. Hace reír en el circo y tiene una nariz roja _____
- c. Juego compuesto de piezas de madera o cartón _____
- d. Fruto de color naranja muy común en la noche de Halloween _____
- e. Objeto que se pone en los campos y árboles para que los pájaros no se coman la cosecha _____
- f. Mal sueño _____
- g. Persona que tiene mucho frío siempre _____



4. Relaciona los verbos de la columna de la izquierda, aparecidos en el relato, con los elementos de la columna de la derecha.

1. Lamer

a. De frío

2. Guiñar

b. Con una escoba

3. Alquilar

c. Un ojo

4. Titiritar

d. Un piso

5. Barrer

e. Una mano

5. En el relato aparecen una serie de refranes ¿Conoces el significado de estos refranes? Une cada refrán con su significado.

a. A caballo regalado no le mires el diente.

1. A cada uno le pueden gustar cosas diferentes.

b. Unos por otros, y la casa sin barrer.

2. Con la edad las personas adquieren conocimientos y sabiduría.

c. El lobo y la oveja nunca hacen pareja.

3. Las personas malas siempre están ahí. La gente buena es la que se muere.

d. Sobre gustos no hay nada escrito.

4. Nadie hace nada pensando que lo harán los otros.

e. Mala hierba nunca muere.

5. Tienes que avanzar sin mirar atrás.

f. No hay mal que cien años dure ni cuerpo que lo resista.

6. No pueden estar juntas dos personas que son muy diferentes.

g. Más sabe el diablo por viejo que por diablo.

7. No te quejes de lo que te regalan o es gratis.

h. El que no mira hacia adelante, atrás se queda.

8. Los problemas no pueden durar toda la vida.



6. En el relato se hace referencia a los horóscopos, las cartas del Tarot y el significado de los nombres. ¿Conoces el nombre de la ciencia que se ocupa de las siguientes actividades?

a. Los horóscopos



b. Los números



c. La lectura de las cartas del tarot



d. Los colores



e. Los nombres



f. La lectura de las líneas de la mano



7. Mato, el perro de Gustavo, LADRA ¿Sabes lo que hacen estos animales?

- a. El gato b. El caballo c. El búho d. La gallina e. El elefante
 f. El burro g. El león h. El lobo i. Los pájaros j. La paloma

8. Al señor García no le gusta mucho llevar en la cabeza: GORRO, GORRA, BOINA, VISERA, SOMBRERO y CAPUCHA. ¿Qué palabra se corresponde con cada imagen?



clave de las actividades poslectura

actividades de prelectura

1. El nombre de Lucía proviene del latín *lux-lucis*. Significa "luz".
2. Santa Lucía es la patrona de los ciegos y la abogada de los problemas de la vista. La fiesta se celebra el día 13 de diciembre.
3. a. 7, b. 5, c. 1, d. 3, e. 8, f. 6, g. 4, h. 2.
4. Lucero, luciérnaga, luminosidad, luminoso, iluminación, iluminado, iluminar, iluminador/a.
5. Audaz, discreto, inteligente, metódico, observador, sagaz y organizado.
6. a.6 *Sherlock Holmes* (A. Conan Doyle), b.4 *Hercules Poirot* (Agatha Christie), c.5 *Auguste Dupin* (Edgar Allan Poe), d.1 *Rouletabille* (G. Leroux), e.3 *Sam Spade* (Dashiell Hammett), f.2 *Miss Marple* (Agatha Christie).

actividades durante la lectura

1. Heráldica. b. El sufijo -ez, c.-ez: "hijo de": hijo de Gonzalo, Fernando, Rodrigo, Lope y Martín, d. Sánchez, Pérez, Gómez, Hernández, Álvarez, Jiménez, Gutiérrez, Vázquez, Domínguez, Ramírez.
2. Se debe utilizar la forma impersonal: "Se alquila una habitación muy luminosa, espaciosa, con vistas al huerto, amueblada. Precio de la habitación 250 euros (comida incluida)".
3. 1. b, 2. a, 3. a, 4. b, 5. a.
4. -Azor c (puñetazo, tortazo), -eror a (fontanero, panadero, melocotonero, limonero), -itor b (perrito, cariñito), -ario (canario, armario).

actividades de poslectura

1. 1. b, 2. a, 3. b, 4. c, 5. b.
2. 1. V, 2. V, 3. F, 4. V.
3. a. amapola, b. payaso, c. rompecabezas, d. calabaza, e. espantapájaros, f. pesadilla, g. friolero.
4. 1. e, 2. c, 3. d, 4. a, 5. b.
5. a. 7, b. 4, c. 6, d. 1, e. 3, f. 8, g. 2, h. 5.
6. a. Astrología, b. Numerología, c. Cartomancia, d. Colorimetría, e. Onomástica, f. Quiromancia.
7. a. maúlla, b. relincha, c. ulula, d. cacarea, e. barrita, f. rebuzna, g. ruge, h. aúlla, i. trinan, j. arrulla.
8. a. El sombrero, b. la gorra, c. la capucha, d. la boina, e. la visera, f. el gorro.



glosario

Abovedado: *De forma curva.*

Ábside: *Parte de un templo donde está el altar.*

Ademán: *Movimiento del cuerpo.*

Alabar: *Decir bonitas palabras a alguien.*

Amenaza: *Intimidar a alguien.*

Amoldar: *Adaptarse a algo, acomodarse.*

Amorfo: *Sin forma definida.*

Anacoreta: *Persona que vive en lugar solitario y que está dedicada a la contemplación.*

Arrinconar: *Dejar en un lugar alejado y retirado.*

Arruga: *Pliegue de la ropa o de la piel.*

Baúl: *Mueble que sirve para guardar ropa.*

Boquiabierta: *Con la boca abierta.*

Borrachera: *Efecto de beber mucho.*

Bulto: *Volumen de algo.*

Burlarse de: *Reírse de alguien.*

Buscar los tres pies al gato: *Intentar encontrar soluciones que no tienen sentido.*

Caja fuerte: *Lugar donde se guarda el dinero en el banco.*

Canción de cuna: *Lo que se canta a los bebés.*

Cárcel: *Lugar donde se encierra a los prisioneros.*

Carretilla: *Carro pequeño de una sola rueda.*

Casquillo: *Cartucho metálico vacío.*

Celda: *Habitaciones de las cárceles.*

Cercanías: *Proximidad.*

Chapucear: *Hacer cosas mal hechas.*

Chasquear: *Hacer ruidos generalmente con la lengua.*

Chochez: *Debilidad de las facultades mentales.*

Colega: *Compañero de trabajo.*

Contraventana: *Puerta de madera que se pone fuera de la ventana.*

Dar pinta de tonto: *Parecer tonto.*

De par en par: *Abierto del todo.*

Disfraz: *Ropa que se pone en Carnavales.*

Echar de menos: *Pensar en alguien que no está a tu lado.*

Efracción: *Fractura, rotura, quiebra.*

Embalse: *Lugar donde se deposita el agua.*

Emborracharse: *Acción de beber mucho alcohol.*

Equipaje: *Conjunto de maletas.*

Esbozar: *Insinuar un gesto.*

Estambre: *Órgano de la flor.*

Estancia: *Tiempo pasado en un lugar.*

Fajo: *Conjunto de billetes.*

Forense: *Médico encargado de atestiguar ante la justicia la muerte de alguien.*

Forro: *Parte interior de la ropa.*

Fresno: *Árbol de tronco grueso.*

Frugal: *Sobrio, discreto.*

Fulano: *Persona indeterminada.*

Gilipollas: (VULG.) *Tonto, lelo.*

Halagar: *Decir cosas buenas de alguien.*

Heredar: *Recibir algo de alguien que ha muerto.*

Hormigón: *Mezcla de piedras, cemento y arena.*

Huella dactilar: *Señal que se deja con la punta de los dedos.*

Humillar: *Herir el amor propio de alguien.*

Irrefutable: *Que no se puede contradecir.*

Indagar: *Averiguar.*

Inquilino: *Persona que vive en una casa que no es suya.*

Lágrima: *Gotas que salen por tus ojos cuando lloras.*

Leña: *Trozos cortados de árbol que se utilizan para hacer fuego.*

Letrero: *Conjunto de palabras en las que se publica alguna información.*

Madrño: *Árbol. Símbolo de Madrid.*

Mamarracho: *Persona ridícula y extravagante.*

Memo: *Tonto, idiota.*

Mequetrefe: *Persona estúpida.*

Metamorfosear: *Transformarse en algo.*

Nombre de pila: *El nombre que recibes cuando te bautizan.*

Palabrería: *Palabras vacías de sentido.*

Pastor alemán: *Raza de perro.*

Pensión: *Dinero que recibe una persona jubilada.*

Petardo: *Objeto que produce ruido.*

Pesquisa: *Información que se hace para averiguar algo.*

Pináculo: *Parte más alta de un edificio.*

Preso: *Persona que está en la cárcel.*

Postigo: *Puerta.*

¡Qué rollo!; ¡Qué aburrimiento!

Refrán: *Frase sentenciosa.*

Regar: *Echar agua a las plantas.*

Riña: *Pelea, disputa.*

Roble: *Árbol de madera dura.*

Rueca: *Instrumento que sirve para hilar.*

Sarcasmo: *Burla o ironía para ofender a alguien.*

Sibilina: *Misterioso, de apariencia oscura.*

Tisana: *Bebida medicinal.*

Trofeo: *Triunfo conseguido.*



NOMBRE DE LA ACTIVIDAD
LUCÍA TIENE LUCES
AUTOR/A
JORGE CHARMET y PATRICIA SÁEZ GARCERÁN
APARTADO (según el MCER): http://www.cvc.cervantes.es/aula/didactired/didactiteca/indice.htm
Competencias generales: conocimiento cultural y conocimiento del mundo. Competencias de la lengua: funciones, gramática y léxico.
NIVEL
B1 UMBRAL
TIPO DE ACTIVIDAD
Lectura graduada con actividades de explotación, actividades de pre-lectura y actividades de post-lectura, glosario de términos, soluciones de las actividades y referencias culturales.
OBJETIVOS
Que los alumnos realicen un aprendizaje léxico, gramatical y cultural a través de un texto literario en lengua española.
DESTREZA QUE PREDOMINA
Comprensión lectora. Expresión escrita.
CONTENIDO LÉXICO
Verbos relacionados con los ruidos que hacen los animales, las prendas de vestir y los refranes.
DESTINATARIOS
Alumnos de ELE (jóvenes y adultos) de nivel intermedio B1.
DINÁMICA
Individual: lectura del texto en casa . Grupal: realización de las actividades en clase.
MATERIAL NECESARIO
Las fotocopias de la lectura, las actividades, el glosario y las referencias culturales.
DURACIÓN
Depende del número de actividades que se realicen en clase. Aproximadamente unas 8 horas si tenemos en cuenta la lectura del texto.
FUENTE DE INSPIRACIÓN
Las novelas policíacas, la ciudad de Madrid y las series españolas.
DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD
A lo largo del curso, los alumnos deberán ir leyendo en casa cada uno de los capítulos, que el profesor les irá indicado. En clase, irán realizando las actividades, con las que el profesor irá comprobando el grado de comprensión del texto por parte del alumnado.

